

CRISIS Y TURISMO EN EL ESPACIO RURAL. ESTRATEGIAS, ACTORES Y PROYECTOS EN EL PARTIDO DE PATAGONES, ARGENTINA

Crisis and tourism in rural areas. Strategies, actors and projects in Patagones district,
Argentina

Florencia Eciolaza

Lic. en Turismo – Doctoranda en Geografía por la Universidad Nacional del Sur

Centro de Investigaciones y Transferencias Río Negro (CIT/UNRN) CONICET

Líneas de investigación: Turismo en espacio rural, agroturismo, desarrollo territorial

Dirección: Tucumán 32, depto. 5C. Viedma (8500), Río Negro, Argentina

E-mail: feciolaza@unrn.edu.ar

Teléfono: +5492914755848

RESUMEN

El turismo en el espacio rural se presenta como una actividad complementaria a las tradicionales, capaz de generar beneficios socioeconómicos, culturales y territoriales. En este trabajo se analizó la potencialidad socioeconómica que presentan los espacios rurales del partido de Patagones para el desarrollo del turismo como actividad innovadora y dinamizadora, a partir de entrevistas semiestructuradas a productores/as rurales y entrevistas no estructuradas a representantes de instituciones relacionadas. Los resultados demostraron que la crisis rural que sufrieron los campos del partido de Patagones generó incertidumbre sobre la incorporación de nuevas actividades como el turismo y la existencia de proyectos que dan cuenta del interés que poseen sobre la actividad turística, siendo algunos de los inconvenientes para su desarrollo la falta de conocimiento sobre la temática y un apoyo oficial consolidado. El estudio revela la necesidad del asociativismo entre los actores que intervienen en la implementación del turismo, en un espacio dedicado a actividades agropecuarias tradicionales. Los proyectos que surgieron luego de la crisis rural en el partido, siguen los

lineamientos de la modalidad de turismo en el espacio rural, incorporando diversas actividades de acuerdo a las características que posee cada espacio.

Palabras clave: turismo en el espacio rural, crisis rural, desarrollo territorial

ABSTRACT

Tourism in rural areas is a complementary activity to the rural traditional ones and it is able to produce socioeconomic, cultural and territorial benefits. This article explores the rural areas socioeconomic potential in Patagones district for the tourism development as an innovative and dynamic activity. The methodology chosen was semistructured interviews to agricultural producers and unstructured interviews to representatives of local institutions. The results of this investigation suggest that the undergone rural crisis of 2008-2011, generated two different reactions. On one hand it produced uncertainty about the incorporation of new activities such as tourism, but on the other, it generated projects that showed the interest landowners had in the tourist activity. Some of the drawbacks for the development of the activity are the lack of knowledge on the subject and of a consolidated official support. The findings indicate that associativism among the actors involved in the implementation of tourism is essential in a region dedicated to traditional agricultural activities. The projects that emerged after the rural crisis followed the guidelines of tourism in rural areas thus incorporating several activities according to the characteristics of each environment.

Keywords: tourism in rural areas, rural crisis, territorial development.

INTRODUCCIÓN

El espacio rural ha dejado de ser considerado solo como espacio de producción para ser concebido como un ámbito de múltiples actividades, que lo ha llevado a configurar asimismo un espacio de consumo (Posada, 1999). Este nuevo enfoque de la utilización del espacio rural a nivel mundial se debe a varios factores, entre ellos, la crisis ecológica y el aumento de problemas ambientales, que hacen volver la mirada sobre el espacio y los usos sociales del suelo, y que “...parecen mostrar la emergencia de un nuevo modelo de manejo de los recursos naturales, basándose en el conocimiento local y su hibridación con tecnologías modernas...” (Sevilla Guzmán, 2006, p. 17).

Las actividades turísticas en los espacios rurales en muchos casos no tienen relación con lo agropecuario, sino que poseen un carácter urbano y simplemente se sitúan en una zona rural. Esto dificulta asignar una concepción unívoca al turismo rural, que varía de acuerdo al concepto de espacio rural y a las diversas realidades de cada país.

El turismo en el espacio rural estudiado se enmarca dentro del desarrollo territorial, que es definido como “un conjunto de acciones y prácticas públicas y privadas dirigidas a atender las necesidades de los productores y familias rurales de menores recursos para mejorar su calidad de vida” (Manzanal, 2009, p.11). A partir de un proceso de transformación productiva e institucional, tiene como propósito el aumento de la competitividad económica, la mejora de la equidad social y el aseguramiento de la sustentabilidad medioambiental (Schejtman y Berdegué, 2004).

Posada (1999) sostiene que “...en la provincia de Buenos Aires el desarrollo rural osciló entre el asistencialismo rural y el desarrollo agropecuario, pero no se enfocó a la totalidad del sistema rural” (p. 325). El autor plantea que es necesario un reposicionamiento de los gobiernos municipales como agentes dinamizadores de la sociedad y de la economía local, procurando la colaboración entre municipios, constituyendo una entidad de mayor dimensión espacial, social y económica.

En el sector agropecuario del partido de Patagones (provincia de Buenos Aires, Argentina) la crisis rural, producto del manejo inadecuado del espacio, la tecnificación de la actividad agropecuaria y la sequía que ocurrió entre los años 2007-2009, condujo a un evidente proceso de éxodo rural y consecuentemente la pérdida de tradiciones y el folklore

arraigado a esos espacios. En función de esto cabría pensar a la actividad turística como fuente de ingresos complementaria y de ocupación de mano de obra, capaz de mejorar el nivel de vida tanto de los productores rurales, como de las localidades del partido.

El objetivo de este trabajo fue valorar la potencialidad socioeconómica del turismo como actividad dinamizadora en el espacio rural del partido de Patagones a partir del análisis de la oferta y la demanda turística en el espacio rural e indagar sobre el interés de los productores/as del partido para desarrollar el turismo en el espacio rural.

METODOLOGÍA

Se realizó una investigación del tipo exploratorio-descriptiva partiendo de una revisión bibliográfica con el fin de conocer las características que presenta el turismo en el espacio rural, las formas en que se desarrolla en el territorio argentino, los actores que intervienen y las posibilidades que genera para el desarrollo rural local.

Se realizaron 25 entrevistas semiestructuradas, durante los años 2014 y 2015, a productores/as rurales del partido de Patagones. Se buscó conocer, entre otras cuestiones, las actividades que desarrollaban en sus espacios rurales, la conformación de su familia, el lugar de asentamiento, su conocimiento acerca de las nuevas actividades complementarias, la edad y su relación con el interés que poseen para desarrollar este tipo de actividades.

Asimismo se realizaron entrevistas no estructuradas, durante el mismo periodo de tiempo, a responsables de diferentes instituciones presentes en el partido: la Dirección de Turismo del partido de Patagones, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Centro Educativo para la Producción Total (C.E.P.T) N° 23 del paraje Igarzábal.

El estudio de campo se realizó en el partido de Patagones, el más austral de la provincia de Buenos Aires (República Argentina). Se localiza entre los ríos Colorado y Negro, limitando al norte con el partido de Villarino, al oeste y sudoeste con la provincia de Río Negro y al este con el mar Argentino (Figura 1).

Las localidades que lo comprenden y que se suceden a lo largo de la Ruta Nacional N° 3 son: Juan A. Pradere, Igarzábal, Villalonga, Stroeder, Bahía San Blas, José B. Casas, Cardenal Cagliero y Carmen de Patagones.

“Entra Figura 1”

ESTADO DEL ARTE SOBRE EL TURISMO EN EL ESPACIO RURAL EN ARGENTINA

Diversos autores han desarrollado estudios pioneros de la actividad turística en los espacios rurales como Bote Gómez (1986), García *et al.* (1995), Barrera (1998), Opperman (1996), Ascanio (1997), Prieto y Prieto (1997), Szmulewicz y Rivas Ortega (1997), Baidal (2000), Bustos Cara (2001 y 2004), Riveros y Blanco (2003), Mondéjar Jiménez *et al.* (2008), Pulido Fernández (2008), abordándola desde diferentes enfoques y centrándose en formas de alojamiento en áreas no urbanas, la relación con el patrimonio, la participación en las actividades en el medio rural, el papel de la mujer rural y entendiendo al turismo como una manifestación de desarrollo local y territorial en el espacio rural.

Específicamente para la provincia de Buenos Aires autores como Craviotti (2002), Haag (2002), Annessi (2003), Biliansky y Ercolani (2005), Nogar (2009), Pérez (2013), Guastavino *et al.* (2009), Iparraguirre (2016), Cordisco *et al.* (2013), Galmarini (2016), entre otros, estudian y profundizan la actividad turística en pueblos y espacios rurales de los diversos partidos que la componen, desde enfoques como la nueva ruralidad y el desarrollo económico local, la revalorización del patrimonio, la gastronomía y el paisaje rural.

En Argentina entre las primeras iniciativas se destacan las de la región patagónica. Sus comienzos remontan a la década de los ochenta de forma espontánea, principalmente como una alternativa a la reducción de ingresos que generó la caída en los precios de la lana (principal actividad productiva de la región), configurándose como actividad de subsistencia en las explotaciones agropecuarias, combinando la búsqueda de una mayor rentabilidad y el fortalecimiento de las unidades (Barrera, 2006).

El Proyecto Nacional de Turismo Rural (PRONATUR) dependiente del Ministerio de Turismo de la Nación (MINTUR) que se emplea en el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2016 define al turismo rural como “...toda modalidad turístico-recreativa que se desarrolla en establecimientos del ámbito rural o en sus intermediaciones, y que permite al visitante conocer, compartir y aprender otras costumbres y tradiciones, a través de actividades cotidianas, productivas y culturales, sensibilizándolo sobre el respeto y valor de la identidad cultural de las comunidades y pueblos rurales” (2005, p. 108).

De esta manera, el espacio rural es entendido como el conjunto de territorios más dinámicos, con capacidad de ofrecer diversos productos y servicios, aprovechando las riquezas paisajísticas, el patrimonio cultural y arquitectónico, la ubicación y, fundamentalmente, la capacidad de la población local que busca utilizar de forma sustentable los recursos locales (MINTUR, 2009).

Una vez definido el espacio de referencia de estas actividades, el plan propone que el turismo en el espacio rural, puede incluir, por lo tanto, prácticas que nada tengan que ver con el medio en el cual se desarrollan, donde la condición de lo rural se manifiesta como un telón de fondo.

Esta concepción parece correcta al plantear la utilización del espacio rural a partir de las características específicas que presenta cada espacio, para diferentes alternativas de desarrollo, posibilitando la integración de todas las prestaciones turísticas. Sin embargo, en la práctica no se consideran estas características específicas en un territorio dinámico, no solo en términos productivos sino también socioculturales. Por el contrario, se plantean programas y proyectos que buscan reunir las mismas condiciones para diferentes territorios.

En la realidad, se observa la falta de cooperación directa entre los programas y proyectos propuestos, a pesar de que traten de la misma modalidad turística. El sector público ha acompañado el proceso de desarrollo del turismo rural pero en muchos casos ha tenido un escaso protagonismo, cuando debería ser un actor clave en la coordinación de estos esfuerzos.

En los últimos años se desarrollaron políticas públicas que apoyan experiencias turísticas en el ámbito rural, como el Programa Argentino de Turismo Rural RAICES, el Programa TERRA (Turismo en el Espacio Rural de la República Argentina), el Programa Pueblos Turísticos y el Programa Pueblos Auténticos.

El Programa Pueblos Turísticos nació en el año 2008 para revertir la crisis social y económica que el desmantelamiento del ferrocarril, el cierre de fábricas y la consecuente expulsión de población provocaba en los pueblos del interior de la Provincia de Buenos Aires. En el año 2013 se incorporan Bahía San Blas y Los Pocitos, primeras comunidades de la región patagónica que formaron parte del programa. Las mismas se suman a otras 26 localidades bonaerenses registradas hasta la actualidad (Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires, 2018). En cuanto al Programa Pueblos Auténticos, en ejecución

desde el año 2017, comenzaron a trabajar con 9 pueblos, incluida la comunidad de La Angelita, en la Provincia de Buenos Aires.

Por otro lado, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) ha tenido vinculación con la actividad turística en los espacios rurales. Considera al turismo rural como una propuesta de diversificación agropecuaria y una opción complementaria a la actividad productiva tradicional, presentándose como una nueva estrategia de desarrollo de la empresa agropecuaria y como factor dinamizador de dichas áreas.

A través del programa Cambio Rural el objetivo es lograr que las pequeñas y medianas empresas (PyMES) agroalimentarias y agroindustriales, el sector cooperativo y los agricultores familiares capitalizados y/o con posibilidades de capitalizarse innoven, se asocien y se fortalezcan y, además, generen y gestionen proyectos que posibiliten el agregado de valor, capaz de generar impacto en el desarrollo territorial (INTA, 2014). Actualmente, el programa cuenta con 585 grupos, que representan a 4.988 productores de todo el país. En el partido de Patagones no hubo grupos en el marco del programa que se conformaran bajo la modalidad de turismo rural, a diferencia del partido de Villarino, lindante con Patagones, donde se pusieron en marcha dos grupos, denominados “Arenas y Aromos del Paralelo 39” y “Aguas Turísticas Villarino Sur”. Ambos grupos funcionaron de manera exitosa en los 3 años de duración del programa, pero una vez finalizados, el segundo grupo continuó trabajando hasta la actualidad. Han desarrollado una oferta turística rural que agrupa al Lago Parque La Salada, las localidades de Pedro Luro, Mayor Buratovich e Hilario Ascasubi, el balneario La Chiquita y la Escuela Agraria N° 1.

Para el año 2013 existían en Argentina 1.991 establecimientos o agrupamientos que ofrecían turismo en espacios rurales, los cuales pueden observarse en la Figura 2, divididos en categorías que constituyen esta modalidad de turismo. De acuerdo a Román y Ciccolella (2009), la actividad es llevada a cabo por una heterogeneidad de actores sociales, donde “se incluyen actores provenientes de sectores no agropecuarios que incursionan en esta actividad realizando una diversificación de sus actividades o reorientándolas hacia este tipo de emprendimientos que muestran un mercado en expansión” (p. 13). En el año 2015, según el Anuario Estadístico de Turismo (MINTUR) se registraron 715 en la categoría “Establecimiento Rurales”, de los cuales 422 corresponden a la provincia de Buenos Aires.

CARACTERIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO: PARTIDO DE PATAGONES

1. Actividad turística del partido de Patagones

Existen dos destinos que concentran toda la oferta y demanda turística del partido, su cabecera Carmen de Patagones y Bahía San Blas, conocido como “el paraíso del pescador”.

En cuanto a la oferta de alojamiento y restauración, Bahía San Blas supera ampliamente a Carmen de Patagones debido a que este último es visitado por un turismo de paso, dirigido mayoritariamente hacia la Patagonia Argentina. En cambio, los turistas que llegan a San Blas lo hacen para permanecer varios días, generalmente en época estival y en los eventos programados relacionados a la pesca.

Carmen de Patagones presenta un turismo histórico-cultural debido a los vestigios que permanecieron de la época colonial, sumado al río Negro, recurso natural que permite el descanso y la práctica de deportes náuticos.

Otro de los atractivos que presenta el partido son las termas Los Gauchos, un complejo privado ubicado a 8 km de la localidad de Villalonga. Las termas, ubicadas en una zona netamente agrícola-ganadera, se caracterizan por poseer aguas altamente recomendadas para casos de reumatismo crónico y enfermedades de la piel. Son visitadas por turistas nacionales e internacionales, aunque también son elegidas para el descanso de fin de semana por grupos de localidades cercanas.

A su vez, en el partido existen otros recursos como los balnearios 7 de Marzo y Los Pocitos, visitados en su mayoría por pescadores, y eventos programados que se concentran en el primer semestre del año. Entre ellos, la Fiesta de la Soberanía Patagónica en Carmen de Patagones, la Fiesta de la Ostra en el balneario Los Pocitos y los eventos deportivos en Bahía San Blas como el Concurso de Pesca Semana Santa.

En cuanto a la visitación del partido, de acuerdo a la información aportada por la Dirección de Turismo, durante la temporada estival anterior (octubre 2017 – abril 2018) se registraron en el ingreso a Bahía San Blas 45.185 personas, procedentes en su mayoría de la provincia de Buenos Aires y de las localidades más cercanas como Carmen de Patagones, Viedma, Villalonga, Bahía Blanca, Stroeder y Pedro Luro. En general, llegan en familia o en

grupo y su estadía promedio es de 3 días. Por su parte, a Carmen de Patagones llegan turistas procedentes principalmente de la provincia de Buenos Aires (47,39%) y del sur argentino (32,42%), como así también de centro norte del país (9,1%), de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (5,97%) y un porcentaje no menor de extranjeros (5,11%). La estadía promedio es de 1 a 3 días, alojándose cerca del 70% de los turistas registrados en alojamientos hoteleros de la ciudad.

2. Crisis rural en el partido de Patagones

El partido de Patagones presenta características edafo-climáticas de elevada fragilidad, la cual es frecuentemente vulnerada por la actividad del hombre mediante el manejo agrícola del suelo. Desde el inicio de la actividad agropecuaria en la región, se han visto modificaciones en el uso del suelo que han afectado al medio ambiente. El monte, vegetación natural característica del área de estudio, ha sido importante como objeto de talas en la expansión del área agrícola y fuente de combustible, siendo hoy utilizada como tierra de cultivos y pastoreo. La agricultura y la ganadería son las actividades económicas más importantes generadoras de renta del distrito, lo que ejerce una gran presión sobre el ecosistema del monte provocando su reducción (Pezzola *et al.*, 2004).

Un estudio realizado por la Estación Experimental Agropecuaria del INTA Hilario Ascasubi en el año 2004, muestra que para el año 1975 la superficie ocupada por monte nativo era de 911.171 has, es decir, el 65% del partido ocupado por este espectro biológico. Para el período 1975-1987 se observó una disminución de la superficie del monte del 16% aproximadamente, correspondiente a 228.534 has, para un intervalo de 12 años. Entre los años 1987 y 1999 el decrecimiento no ha sido tan notable debido a que la superficie de monte se vio reducida en un 9%, correspondiente a 128.229 has. Posteriormente, entre los años 1999-2002 fue de un 3%, una superficie neta deforestada de 29.509 has (Pezzola *et al.*, 2004).

Para el año 2009, ya se habían deforestado 432.280 has, restando solamente 31,8% de monte nativo (Gabella *et al.*, 2011), resultado de la expansión agrícola que se incrementó un 33,2% en el período 1975-2009 (Figura 3).

“Entra figura 3”

Esta situación causó gran deterioro del sistema suelo produciendo cambios edáficos, ya sea de textura o en nutrientes, por la desaparición del horizonte fértil de aquellos suelos expuestos a la erosión eólica, produciendo una aridización de los mismos (Figura 4 y 5).

Sumado a ello, en la región de secano del partido de Patagones, el período 2007-2009 se caracterizó por la presencia de un fuerte déficit hídrico que ha generado una importante mortandad de animales por falta de agua y alimento, enormes pérdidas en la agricultura y bajantes en ríos, arroyos y lagunas (Iurman, 2009).

“Entra figura 4”

“Entra figura 5”

El Censo Nacional Agropecuario, relevamiento diseñado y conducido por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), permite comparar dos realidades diferentes de acuerdo a lo aportado por los dos últimos censos realizados en 2002 y 2008 (Tabla I).

“Entra Tabla I”

Es posible corroborar a simple vista, la disminución de la cantidad de explotaciones agropecuarias (EAPs)¹ en el periodo analizado. En el año 2002 existían 952 EAPs sumando un total de 1.271.443,1 has agrupadas en diferentes escalas de extensión, la mayoría ubicadas entre las 200,1 y 500 has. Para el año 2008 sólo se registraron 627 EAPs con una superficie de 970.328,5 has, restando entonces un total de 325 explotaciones y el mayor grupo de extensión continuaba siendo el mismo. Al disminuir la cantidad de explotaciones podría suponerse que se han realizado asociaciones entre productores o la venta de tierras de los pequeños productores que no pueden competir contra los grandes productores de la zona.

La sequía generada por las fuertes crisis hídricas, el desmonte y las labranzas inadecuadas son la principal causa de la disminución del sector productivo y el abandono de los campos en el partido. Es posible relacionar esta decadencia en el número de las

¹ El CNA entiende a las explotaciones agropecuarias (EAPs) como la unidad de organización de la producción agropecuaria y forestal, la cual posee una base territorial, esto es, una o más parcelas de terreno donde se asientan las actividades productivas, y está conducida por una gestión unificada en una o más personas físicas o jurídicas que asumen todos los riesgos emergentes de las mismas.

explotaciones con el éxodo rural, ya que la gran mayoría de los pobladores rurales del área de secano se vieron obligados a migrar atraídos por los ámbitos urbanos, luego de que la crisis económica y la disminución de las EAPs produjera la desaparición de pequeños productores.

Si bien no existe información oficial que dé cuenta del despoblamiento rural, esta tendencia puede observarse en la dinámica poblacional de las localidades del partido a partir de los censos poblacionales (Tabla II). Los pueblos del área de secano han visto estancada o reducida su población, entre ellos, Cardenal Cagliero, José B. Casas y Stroeder. En cambio, las localidades que poseen una dinámica diferente por ubicarse en el área de riego del río Colorado, como Juan A. Pradere y Villalonga, y de la administración pública como Carmen de Patagones, la población ha aumentado. De acuerdo a las entrevistas realizadas a integrantes del municipio y del INTA, estas localidades evidenciaron un crecimiento y ocasionaron nuevas lógicas de trabajo.

“Entra Tabla II”

Otro indicador que permite observar el éxodo rural, es el cierre de las escuelas rurales del partido. En la actualidad existen 15 escuelas primarias, 10 de ellas con jardín integrado y una escuela secundaria, el C.E.P.T N° 23. En los últimos 10 años han cerrado 3 escuelas, ubicadas en las inmediaciones de Stroeder, Cardenal Cagliero y José B. Casas, todas en el área de secano. Las escuelas que aún funcionan presentan una matrícula menor a 10 alumnos, en su mayoría concurren entre 4 y 5 alumnos. Por otro lado, en el área de riego del partido, la matrícula en las escuelas es mayor. En cercanías a Juan A. Pradere, la escuela rural N° 19 de doble escolaridad, posee una matrícula de 34 alumnos, mientras que el C.E.P.T. N° 23 de Igarzabal, una matrícula de 75 alumnos.

Gabella *et al.* (2013) afirman que “en el partido se está produciendo una sensible reducción en el número de las explotaciones agropecuarias, producto del mencionado círculo vicioso de degradación y descapitalización que lleva al abandono y éxodo rural y por consiguiente a la concentración de la tierra en pocas manos, lo que agudiza de alguna manera la baja diversificación productiva de la región” (p. 85)².

² Para ampliar información ver Prieto (2011) y Gabella (2016).

Durante el trabajo de campo también se pudo apreciar la realidad que vive la población rural: “los cascos de estancias vecinos se encuentran abandonados, venidos abajo. Los campos grandes no están interesados en realizar actividades complementarias, en cambio, para los pequeños productores sería una posibilidad para complementar su pequeña producción”³.

La situación vivida durante esos años afectaba también a las localidades del partido, ya que la actividad agropecuaria constituye la base de sustentación de su economía. Ricardo Curetti, ex intendente del partido, afirmaba que “Al no haber casi industrias de este Partido, la instalación de pequeños comercios se ha convertido en una alternativa para algunos productores: con la plata obtenida de la venta de su ganado, abren kioscos o almacenes como una opción para subsistir. Pero el comercio chico también ha empezado a caerse y día a día cierran más locales” (Diario El Día, 2009).

RESULTADOS

Proyectos, estrategias y actores en el espacio rural del partido de Patagones en torno al turismo en el espacio rural

El partido no posee una oferta de turismo en el espacio rural, pero existen proyectos que dan cuenta de cuáles son los actores que han intentado desarrollarlo y las estrategias capaces de lograrlo.

De acuerdo a las entrevistas realizadas a los productores/as todos se encuentran residiendo en las localidades del partido. De un total de 25 entrevistas, 20 personas han manifestado que volverían a vivir al campo. Entre las principales justificaciones aparece la importancia de la historia, porque muchos han nacido y vivido durante gran parte de su vida en el campo, por el disfrute que presenta vivir en ese espacio, por el contacto con la naturaleza y por recuperar las tradiciones y el folklore de sus familias. Expresaron que no lo hacen porque encuentran hoy un mejor “confort” en el pueblo para su familia, ya sea por educación, trabajo, vivienda y/o calidad de vida.

A su vez, se les consultó por las actividades que realizan en sus espacios rurales. En mayor porcentaje llevan a cabo actividades tradicionales como ganadería bovina, ovina y

³ Entrevista a productor rural realizada en su casa de Stroeder, febrero de 2015.

porcina, agricultura como cereales, hortalizas, pastos cultivados y forraje, apicultura con su respectiva producción y envasado, y prestación de servicios agrícolas como contratistas.

Se buscó conocer la edad de los entrevistados con el fin de comprobar la relación que existe entre este dato y la posibilidad de realizar actividades turísticas en los espacios rurales. De acuerdo a la edad, se comprobó que el mayor rango etario (44%) se encuentra entre los 40 y 60 años, seguido por un segundo grupo de más de 60 años (28%), el tercer grupo correspondiente al rango etario 30-40 años (20%) y el último grupo menor a 30 años (8%).

En cuanto al desarrollo de actividades complementarias, 15 de los entrevistados han considerado la idea de desarrollar otras actividades anexas a la producción tradicional, entre ellas, el turismo, además de producción y venta de alimentos y elaboración de artesanías. Fue en los grupos etarios 40-60 años y más de 60 años donde se presentó el mayor porcentaje de respuestas positivas en cuanto a la posibilidad de desarrollar actividades complementarias. Algunas de las afirmaciones recopiladas fueron: “Queremos que sigan vivas las historias de nuestros abuelos”⁴, “...no poseemos conocimiento sobre cómo poder aprovechar los recursos”⁵, “...si no nos dan crédito para invertir en lo nuestro, menos en turismo”⁶. El problema principal manifestado es que no tienen un conocimiento consolidado sobre estas actividades y, a su vez, no lo encuentran factible económicamente, en comparación con otros municipios de la provincia que sí han podido realizarlo, por ejemplo, en el partido de Villarino.

Los entrevistados también manifestaron la existencia de proyectos que han quedado inconclusos debido a la falta de iniciativa institucional y de apoyo y asesoramiento. Por otro lado, desde la Dirección de Turismo, afirmaron que no encuentran personas que quieran desarrollar este tipo de turismo, por falta de interés, ya que los productores se encuentran abocados a la producción agropecuaria: “...no tenemos gente de campo interesada porque quizás el fuerte lo tengan en la comercialización de sus granos o de su ganado”⁷.

De acuerdo a lo aportado por la Agencia de Extensión Rural Patagones INTA, el partido de Patagones cuenta con diversos espacios rurales factibles para desarrollar turismo. Entre ellos, los campos ubicados en la costa que ofrecen salida al mar y muchas chacras donde

⁴ Entrevista a productor rural, realizada en su establecimiento agropecuario, febrero de 2015.

⁵ Entrevista a productor rural, realizada en su casa de Villalonga, noviembre de 2014.

⁶ Entrevista a productor rural, realizada en su casa de Igarzábal, octubre de 2015.

⁷ Entrevista realizada a integrante de la Dirección de Turismo Municipalidad de Patagones, octubre de 2014.

trabaja la institución con proyectos como el Prohuerta y Minifundio, pequeños productores que tienen sus campos a la vera del río Negro. A su vez, confirmaron la existencia de muchos cascos históricos abandonados que podrían revalorizarse.

Por otro lado, en aquellos sitios que no cuentan con el mar o el río como recurso natural relevante, desde esta institución consideran que es posible desarrollar otras actividades como avistaje de aves, cotos de caza, cabalgatas y paseos dentro del campo. Creen que la actividad turística sí sería beneficiosa para el sector de pequeños y medianos productores que necesitan un complemento a su actividad tradicional, afirmando que “...existen chacras chicas que para la producción que tienen las familias no pueden vivir, entonces, el turismo sería un complemento”⁸.

Existen proyectos que, desde diferentes enfoques, buscaron incorporar al turismo como una fuente de ingresos complementaria a la actividad principal del espacio rural. Algunos de ellos no se iniciaron y otros no prosperaron en el tiempo.

Uno de ellos, vinculado al programa Cambio Rural, se denominó “Huellas de la Patagonia de Turismo Rural”, quienes realizaron la programación asesorados por la Dirección de Turismo del municipio, sin embargo, según informó este ente, no alcanzó a concretarse ni difundirse. El grupo estaba compuesto por tres productores, un emprendimiento familiar de fumigación aérea y terrestre, una técnica en turismo bilingüe, un guía de turismo bilingüe, un propietario de embarcaciones náuticas y un asesor externo, Técnico Superior en Turismo.

El objetivo del proyecto era diversificar las actividades económicas de los establecimientos complementando las actividades rurales tradicionales, mostrar los valores de la cultura rural, su esencia y el quehacer cotidiano de su gente.

El grupo surgió a partir del hallazgo en uno de los establecimientos, propiedad de un integrante, de 60 pisadas de animales prehistóricos cuya antigüedad aproximada data de más de 6.000 años. “Esto supuso un atractivo con la suficiente fuerza e identidad territorial para iniciar el emprendimiento”⁹.

Por otro lado, existen espacios rurales que ofrecen cotos de caza, en aquellos campos extensos que se encuentran improductivos. Uno de los dueños de este emprendimiento, ofrece un servicio que incluye todos los equipos para realizar la caza, hospedaje y restauración.

⁸ Entrevista a Ingeniero Agrónomo de la Agencia de Extensión Rural Patagones (INTA), febrero de 2015.

⁹ Entrevista realizada a integrante de la Dirección de Turismo Municipalidad de Patagones, octubre de 2014.

Quienes buscan esta opción son en su mayoría hombres, tanto nacionales como extranjeros, principalmente españoles.

Debido a la decadencia en la que se encuentra la caza como consecuencia de la conciencia ambiental, el productor entrevistado está proyectando realizar avistaje de aves, ya que según informó en esta zona se destaca la avutarda, pudiéndose observar desde los refugios y fotografiarla. A su vez, frente a la costa, a la altura de la localidad de Villalonga, se encuentran las islas Unión y Gaviota, que tienen riqueza faunística, debido a que aún no fueron explotadas, a las cuales acceden en lancha y realizan allí esta actividad.

Otro de los proyectos, surge en las termas Los Gauchos. Allí se realizaron algunas actividades de turismo rural pensadas para complementar al recurso termal, como visitas a un criadero, para que los turistas puedan presenciar actividades tradicionales, por ejemplo, una parición. Sin embargo, según informó el dueño del establecimiento, esta actividad no prosperó. De acuerdo a su relato, es necesario contar con un paquete armado exclusivo para los turistas y no entrometerse en las actividades del campo en todo momento sino, por el contrario, debe ser mejor organizado, aunque esta situación conlleva a realizar otras inversiones especialmente para turismo rural.

Otro de los proyectos se inició desde el Centro Educativo para la Producción Total (de ahora en más C.E.P.T.) N° 23 de la localidad de Igarzábal. Desarrollaron un proyecto bajo los lineamientos propuestos por el Ministerio de Educación en el Curso de Capacitación para la articulación entre EDJA (Educación de Jóvenes y Adultos) y FP (Formación Profesional) y/o formación para el trabajo, donde se hace hincapié en el progreso de los jóvenes y de la comunidad en su conjunto.

A través de su puesta en marcha, se planea establecer las bases para que en el ámbito del medio rural de Igarzábal y su zona de influencia, se generen los mecanismos necesarios para demostrar la gran importancia del desarrollo productivo local, sus diversas alternativas y su relación con las demás actividades cotidianas de la región.

El proyecto busca desarrollar una propuesta de agroturismo en base a actividades que desarrollan en el establecimiento, entre ellas: animales de granja, específicamente apicultura y avicultura y sus derivados, conservas de alimentos, chacinados y comidas típicas, desarrollo de especies forestales adaptadas a la zona y de importancia apícola, tambo manual y sus

derivados, producciones artesanales y artículos de talabartería, cuyos productos se dispondrán en ferias a realizarse en la estación de ferrocarril de Igarzábal, en reconstrucción para tal fin.

La intención del proyecto es que los/as estudiantes que asisten al establecimiento adquieran los conocimientos básicos para generar producciones sustentables, de real utilización en el seno de su familia y de posible venta en la comunidad. También buscará brindar un lugar de encuentro para las familias, permitirles una mejor comunicación entre ellos y con las instituciones capacitadoras (C.E.P.T. N° 23, 2014).

“Entra figura 7”

Para ello se propone el reacondicionamiento y puesta en marcha de la antigua estación de ferrocarril y el predio lindero de 12 has para la localización del proyecto, que será centro de visitas y generador de circuitos productivos, por ejemplo, hacia las Termas Los Gauchos, campos de riego dedicados a la producción intensiva de cebolla para exportación, campos agrícola-ganaderos ubicados en la zona de secano con certificación orgánica.

El proyecto está basado en la gran problemática que tiene la zona rural y su área de influencia en donde año tras año se observa cómo se produce el despoblamiento de los campos, sus habitantes de alguna manera van perdiendo el incentivo a quedarse en los establecimientos agropecuarios y pueblos, por una razón multifactorial y que de alguna manera confluyen para generar desconfianza y necesidad de emigrar hacia otros lugares.

“Entra figura 8”

La idea además, es incorporar la perspectiva de género para lograr un mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres y una inserción más equitativa, debido a que, a partir del trabajo con mujeres, se accede a las necesidades de las familias, es decir, es una manera de trabajar con la familia rural.

Puede observarse, a partir de las entrevistas realizadas, que existe una idea general desde los productores como de las instituciones que participan en el espacio rural acerca de la actividad turística y su potencial para ser desarrollado en el partido. A pesar de ello, no se incorporan esfuerzos colectivos concretos para lograr convertir al turismo en una actividad

complementaria. Los productores manifiestan que solos no tienen las herramientas para poder realizarlo, mientras que los organismos locales revelan un desempeño de carácter pasivo y limitado. A pesar de que han manifestado predisposición para llevar adelante actividades en los espacios rurales, ésta sólo queda como expresión de deseo.

Un ejemplo de ello, lo pone en discusión el dueño del emprendimiento termal con respecto a la promoción y difusión, “la única propaganda que hago es en una radio de Viedma, desconozco totalmente la propaganda que hacen desde el municipio porque acá no han venido nunca a preguntarme nada”¹⁰.

DISCUSIÓN

Las ideas que los productores/as de los espacios rurales del partido de Patagones pensaron para sus establecimientos concuerdan con el concepto de turismo en espacios rurales del PFETS (2005, 2009) donde el campo sea el telón de fondo, pudiendo desarrollar actividades que nada tengan que ver con el medio en el cual se desarrollan.

Se evidencia que es a partir de la crisis rural que afectó a los espacios rurales del partido durante los años 2008-2011 cuando comenzaron a surgir iniciativas de actividades complementarias para contrarrestar las externalidades negativas que afectaron no solo a los establecimientos rurales sino a toda la población del partido. En las entrevistas los productores/as manifestaron su deseo de cambiar esa realidad incorporando nuevas actividades para salvaguardar su lugar, su trabajo y su historia.

Los proyectos que surgieron no lograron concretarse principalmente por falta de diálogo, comunicación y coordinación de actividades entre autoridades y organizaciones gubernamentales junto con productores/as del partido. Resulta necesario una mayor sinergia entre actores públicos y privados, para lograr una estrategia que vincule la práctica turística a la producción primaria y que pueda insertarse en los proyectos y programas pensados hacia la recuperación de estos espacios.

El desarrollo del turismo en el espacio rural requiere de un decidido apoyo oficial. El Estado es el agente principal en los procesos de valorización turística y patrimonialización y

¹⁰ Entrevista realizada a dueño del establecimiento termal “Los Gauchos”, enero de 2015.

su participación a partir de políticas turísticas como las analizadas en apartados anteriores es clave en estos procesos de desarrollo.

Por ello es importante resaltar la relevancia del municipio y sus acciones en pos de apostar por una nueva modalidad de turismo en el partido, sumado a la importancia que obtienen el poblado histórico en Carmen de Patagones y Bahía San Blas, principales centros turísticos.

Los proyectos que incluyen actividades turísticas en el espacio rural y el interés que demuestran los productores/as, dan cuenta de que existe un conocimiento sobre los beneficios que puede generar el turismo. Se refleja la importancia que tienen las capacitaciones, sumado al apoyo y asesoramiento inicial, que les permita no sólo impulsar y aventurarse, sino también convertir al turismo en una actividad complementaria que prospere en el largo plazo.

Uno de los proyectos mencionados incluye el desarrollo del agroturismo como propuesta diferenciadora, que busca incluir a los jóvenes estudiantes y sus familias, acompañados por docentes y personal directivo del C.E.P.T. N° 23. Se visualiza como una actividad innovadora que cumple con el objetivo de esta modalidad turística, donde se pueden articular una o varias fases relacionadas con la producción agropecuaria, además de la agroindustria, artesanía o gastronomía y en pos del desarrollo territorial (Manzanal, 2009), buscando beneficiar a familias que se ubican a lo largo del Partido de Patagones.

CONCLUSIÓN

Los espacios rurales del partido de Patagones han sufrido grandes pérdidas económicas, ambientales, sociales y culturales en las últimas décadas. En última instancia los pobladores rurales buscaron insertarse en la realidad urbana, provocando el éxodo rural y el abandono de gran parte de explotaciones, en su mayoría pertenecientes al área de secano, azotada por fuertes sequías y unas políticas públicas desalentadoras.

A la pregunta central del presente estudio respecto a la potencialidad que presenta el espacio rural del partido de Patagones para desarrollar actividades turísticas, puede afirmarse que su posición geográfica, los atractivos turístico-recreativos existentes en el partido, la conservación de tradiciones y de la cultura que los desean transmitir, sumado al interés que presentan para incorporar actividades complementarias a las tradicionales y la importancia que

le otorga el INTA al turismo en los espacios rurales, le proporcionan al partido características singulares para llevar adelante proyectos de turismo en los espacios rurales. Ello se logrará en la medida en que todos los actores afectados, es decir, productores/as rurales y sus familias, pobladores urbanos y organismos públicos y privados, se nucleen para trabajar conjuntamente hacia este propósito, donde la condición principal es que el campo sea el telón de fondo.

Los resultados demostraron que la edad es una variable a tener en consideración en el desarrollo de esta tipología turística. Las personas entrevistadas mayores de 40 años demostraron un creciente interés en realizar actividades turísticas en sus espacios rurales, manifestando sus deseos de recuperar la historia familiar, las tradiciones y la revalorización del campo como espacio vivido. Encuentran en el turismo una actividad capaz de permitirles recuperar lo perdido, diferenciándose de las personas entrevistadas más jóvenes que ven al espacio rural desde una posición ajena, desde un recorte meramente económico, y quizás esta sea la principal justificación al desinterés en realizar otras actividades.

El partido de Patagones es netamente rural, la economía se moviliza gracias al aporte que este sector realiza, y los pueblos sobreviven o desaparecen de acuerdo a las condiciones que el espacio rural atraviese. Por ello, las políticas de desarrollo rural deben incorporar al turismo como una actividad que permita recuperar los espacios vividos, las costumbres y tradiciones, y constituirse en una fuente de ingresos capaz de mejorar la calidad de vida de los pobladores.

Por otro lado, existe una demanda marcada de productos turísticos en el partido que se concentra en dos destinos: Carmen de Patagones con su poblado histórico y su apuesta por un turismo histórico-cultural y Bahía San Blas, caracterizada por un turismo deportivo. A su vez, otros recursos naturales se comienzan a potenciar como las termas Los Gauchos, la ribera del río Negro y los diferentes balnearios sobre la costa de mar, Villa 7 de Marzo y Los Pocitos. Ello es interesante debido a que la afluencia de turistas que llegan para visitar esos atractivos y productos turísticos debería ser captada para realizar actividades complementarias en los espacios rurales del partido. A su vez, la actividad turística creciente en el partido de Villarino también podría funcionar como un nexo potencial de atracción turística si se desarrollaran actividades en el espacio rural de Patagones.

Las tendencias actuales de la demanda, entre ellas, la preservación del medio, la valorización de los espacios naturales poco transformados y la búsqueda de nuevos lugares

alejados de la masificación, permiten imaginar a los espacios rurales del partido de Patagones como sitios adecuados para este tipo de turistas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Annessi, G. (2003) Espacio rural, turismo y desarrollo local en Tandil (Buenos Aires, Argentina). *Revista Geográfica*, 133, 27-51.

Ascanio, A. (1997). El programa de posadas y campamentos turísticos venezolanos. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 6(2), 157-169.

Baidal, J. (2000) Turismo y espacios rurales: conceptos, filosofías y realidades. *Investigaciones geográficas*, 23, 59-88.

Barrera, E. (1998). Situación del turismo rural en la República Argentina. En: Congreso Internacional de Turismo Rural y Desarrollo Sustentable. Santa María, Brasil.

Barrera, E. (2006). *Turismo Rural: nueva ruralidad y empleo rural no agrícola*. CINTERFOR/OIT. [documento en línea]. Disponible en: <http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/barrera.pdf>

Biliansky, D. y Ercolani, P. (2005). El Camino de las Estancias. Corredor agroturístico del Sudoeste Bonaerense. Un producto turístico integrador: sierra, pampa y mar. En: Vaquero, M. y Cernadas, M. (Ed.), *Producción, recursos y medioambiente en el Sudoeste Bonaerense* (349-358). Bahía Blanca, Argentina: EdiUNS.

Bote Gómez, V. (1986). *Turismo en el espacio rural. Rehabilitación del patrimonio y de la economía local*. Madrid, España: Editorial Popular.

Bustos Cara, R. (2001). Identidad, turismo y territorios locales. La permanente construcción de valores territoriales. *Aportes y Transferencias*, 5(1), 11-28.

Bustos Cara, R. (2004). Patrimonialización de valores territoriales. Turismo, sistemas productivos y desarrollo local. *Aportes y Transferencias*, 8(2), 11-24.

Cordisco, M., Scoponi, L., De Batista, M., Durán, R., Bustos Cara, R., Hagg, M. y Piñeiro, V. (2013). Cultura, identidad y territorio: reflexiones para el desarrollo de una estrategia de diferenciación del servicio agroturístico en emprendimientos de un Grupo de Cambio Rural (INTA) del partido de Coronel Suárez (Buenos Aires). *Mundo Agrario*, 27(14). [documento en línea] Disponible en: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv14n27a02>

Craviotti, C. (2002). Actividades turísticas y nueva ruralidad: Análisis de experiencias en la cuenca del Abasto a Buenos Aires. *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario*, 6, 89-106.

El Día (2009). Un angustiante éxodo del campo a la ciudad. [documento en línea] Disponible en: <https://www.eldia.com/nota/2009-11-15-un-angustiante-exodo-del-campo-a-la-ciudad>

Gabella, J., Campo, A. y Sili, M. (2011). Gestión territorial y deterioro ambiental en el partido de Patagones, provincia de Buenos Aires. En: *VIII Jornadas de Investigación y Debate. Memoria y oportunidades en el agro argentino: burocracia, tecnología y medio ambiente: 1930-2010*. Girbal-Blacha, N. y Zarrilli, A., Compiladores. Buenos Aires: Mnemosyne.

Gabella, J., Iuorno, M. y Campo, A. (2013). Análisis integral de un sistema territorial degradado. El caso del Partido de Patagones, Buenos Aires, Argentina. *Proyección*, (8), 68-91.

Gabella, J. y Campo, A. (2014). Procesos de ocupación y construcción del espacio rural pampeano: el caso del Partido de Patagones. *Revista Huellas*, 20, 79-99.

Galmarini, M. (2016). Turismo rural y desarrollo económico local. *Revista de Ciencias Sociales*, 29, 35-51.

García-Ramón, M., Cànoves, G., Salamaña, I., Valdovinos, N. y Villarino, M. (1995). Trabajo de la mujer, turismo rural y percepción del entorno: una comparación entre Cataluña y Galicia. *Agricultura y Sociedad*, 75, 103-140.

Guastavino, M., Rozemblum, C. y Trímboli, G. (2009). Enfoque institucional del INTA para apoyar el desarrollo del Turismo Rural. En: IV Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural, Mar del Plata.

Haag, M. (2002). Crisis en el espacio rural. El turismo como factor dinamizador y desarrollo local endógeno. Estudio de caso: Partido de Villarino. En: *Territorio, Economía y Medio Ambiente en el Sudoeste Bonaerense* (pp. 105-120). Vaquero, M., Compiladora. Bahía Blanca, Argentina: EdiUns.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina (1991). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 1991*. [documento en línea]. Disponible en: https://www.indec.gov.ar/censos_provinciales.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=136&p=06&d=997&t=1&s=0&c=1991

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina (2001). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*. [documento en línea]. Disponible en:

https://www.indec.gov.ar/censos_provinciales_2001.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=134&c=07&j=1&t=999&ce=2001

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina (2010). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. [documento en línea]. Disponible en: https://www.indec.gov.ar/censos_provinciales.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=135&p=06&d=602&t=3&s=0&c=2010

Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina. (2002). *Censo Nacional Agropecuario 2002*. [documento en línea]. Disponible en: http://www.indec.gob.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=3&id_tema_2=8&id_tema_3=87

Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina. (2008). *Censo Nacional Agropecuario 2008*. [documento en línea]. Disponible en: <http://estadistica.cba.gov.ar/Inicio/Censos/CensoNacionalAgropecuario2008/tabid/393/language/es-AR/Default.aspx>

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. (2014). *Cambio Rural II. INTA informa*. [documento en línea]. Disponible en: http://intainforma.inta.gov.ar/wp-content/uploads/2014/07/145_Cambio_RURAL.pdf

Iparraguirre, G. (2016). Dinámica social del turismo rural: imaginarios y rítmicas culturales. Sierras de la Ventana, Argentina. *Revistas Pasos*, 14 (4), 827-842.

Iurman, D. (2009). Patagones. La sequía más importante en la historia del distrito. *Boletín Informativo INTA H. Ascasubi*. Buenos Aires: Ediciones INTA.

Manzanal, M. (2009). El desarrollo rural en Argentina. Una perspectiva crítica. En: *Desenvolvimento Rural no Cone Sul/Desarrollo rural en el Cono Sur* (pp. 10-55) Almeida, J. y Dessimon M., Organizadores. Porto Alegre, Brasil: Associação Holos Meio Ambiente e Desenvolvimento.

Ministerio de Turismo de la Nación (2005). *Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2016*.

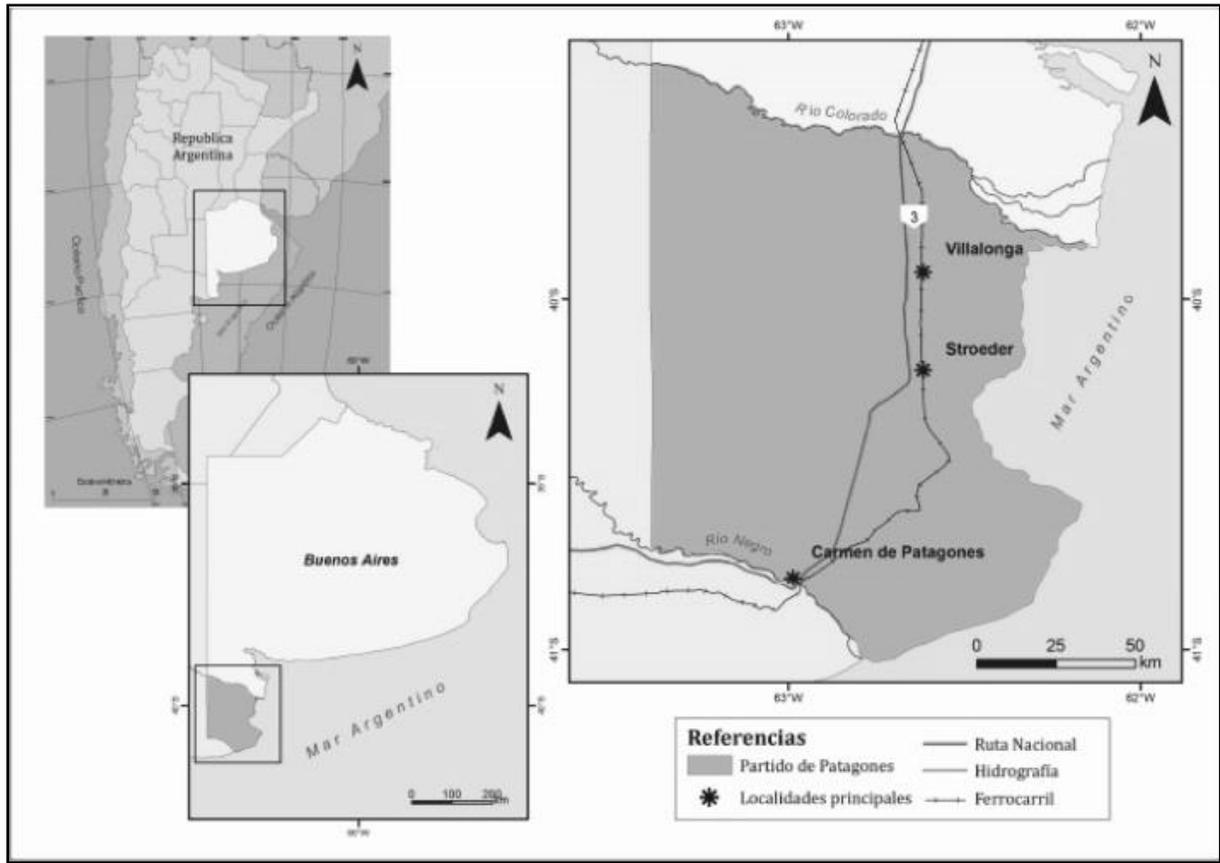
Ministerio de Turismo de la Nación (2009). *Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2016. Perfil del Turismo Rural. Encuesta de Viajes y Turismo en los Hogares*.

Ministerio de Turismo de la Nación (2015). *Anuario estadístico de Turismo*.

- Mondéjar, J., Mondéjar, J. y Vargas, M. (2008). Análisis del turismo cultural en Castilla-La Mancha. El impacto de los programas europeos de desarrollo LEADER y PRODER. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 17, 359-373.
- Nogar, A. (2009). *Multifuncionalidad rural. Un análisis desde la nueva ruralidad. Agroindustria y Turismo Rural* (Tesis doctoral). Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.
- Opperman, M. (1996). Rural Tourism in Southern Germany. *Annals of Tourism Research*, 17, 337-352.
- Pérez, C. (2013). Patrimonio y turismo rural en Argentina: Exaltación de la Cruz, un caso del campo bonaerense. *Investigaciones Turísticas*, 6, 47-70.
- Pezzola, A., Winschel, C. y Sanchez, R. (2004). Estudio multitemporal de la degradación del monte nativo en el Partido de Patagones. Buenos Aires. *Boletín Técnico*, 12. Hilario Ascasubi: Laboratorio de Teledetección y SIG, EEA INTA.
- Posada, M. (1999). Desarrollo rural y desarrollo local: un estudio de caso en la Argentina. *Espacio Abierto*. Maracaibo, Venezuela: Asociación Venezolana de Sociología, 8(3), 325-346.
- Prieto, L. y Prieto, M. (1997). Turismo Rural en Argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 6(2), 145-156.
- Pulido Fernández, J. (2008). *El turismo rural*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Riveros, H. y Blanco, M. (2003). El agroturismo, una alternativa para revalorizar la agroindustria rural como mecanismo de desarrollo local. *IICA*.
- Román, M. y Ciccolella, M. (2009). *Turismo Rural en la Argentina. Concepto, situación y perspectivas*. Buenos Aires, Argentina: IICA.
- Schejtman, A. y Berdegué, J. (2004). Desarrollo territorial rural. *Debates y temas rurales*, 1, 7-46.
- Sevilla-Guzmán, E. (2006). Agroecología y agricultura ecológica: Hacia una "re" construcción de la soberanía alimentaria. *Agroecología*, 1, 7-18.
- Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires (2018). *Pueblos Turísticos*. Recuperado de: <http://www.buenosaires.tur.ar/productos/pueblosturísticos>
- Szmulewicz, P. y Rivas Ortega, H. (1997). Agroturismo en Chile. Perspectivas de la demanda interna. *Estudios y perspectivas en Turismo*, 6(2), 123-144.

Figura 1.

Localización del área de estudio

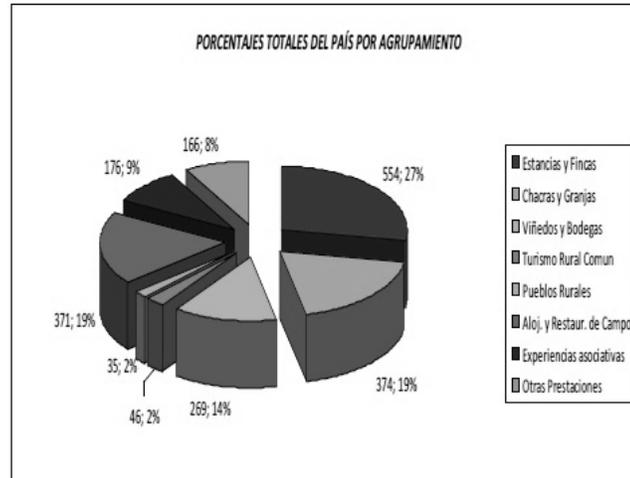


Fuente: Gabella, J. y Campo, A., 2014.

Figura 2

Totales por agrupamiento y porcentaje de representación en Argentina

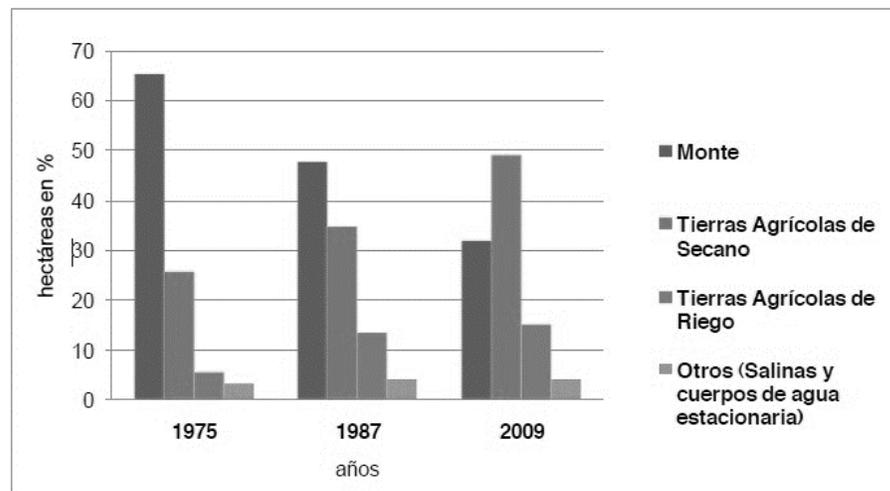
Categoría	Cantidad
Estancias y Fincas	554
Chacras y Granjas	374
Viñedos y Bodegas	269
Turismo Rural Comun.	46
Pueblos Rurales	35
Aloj. y Restaur. de Campo	371
Experiencias asociativas	176
Otras Prestaciones	166
TOTAL	1991



Fuente: Mintur, 2013.

Figura 3

Evolución de la cobertura de suelo en el Partido de Patagones (1975-2009)



Fuente: Gabella *et al.*, 2011.

Figura 4

Mortandad de animales y desierto de médanos en establecimientos rurales del Partido de Patagones



Fuente: imágenes pertenecientes al Diario La Nación, 4/10/2009.

Figura 5

Imagen satelital obtenida por el satélite Terra perteneciente a la NASA, registrando las tormentas de arena y polvo recurrentes en el Partido de Patagones en febrero de 2009



Fuente: <http://earthobservatory.nasa.gov>.

Tabla I
Cantidad y superficie total de EAPs por escala de extensión. 2002-2008. Partido de Patagones

		Total	Escala de extensión de las EAP (ha)										
			Hasta 25	25,1-50	50,1-100	100,1-200	200,1-500	500,1-1000	1000,1-1500	1500,1-2500	2500,1-5000	5000,1-10000	Más de 10000
2002	EAP	952	28	35	55	77	215	183	117	115	84	32	11
	ha	1.271.443,1	425,5	1.396,0	4.658,0	11.917,0	73.904,0	130.043,6	147.239,0	229.793,0	291.308,0	221.352,0	159.407,0
2008	EAP	627	9	19	29	32	150	135	76	87	63	19	8
	ha	928.370,5	170,0	828,0	2.470,0	5.048,9	53.113,9	98.703,7	95.020,0	172.303,0	209.587,0	138.233,0	152.893,0

Fuente: elaboración propia sobre la base de CNA 2002-2008, 2016.

Tabla II
Población de las localidades del partido de Patagones

Localidad/nº de habitantes	1991	2001	2010
Bahía San Blas	175	463	611
Cardenal Cagliero	145	113	89
Carmen de Patagones	17.075	18.189	20.533
José B. Casas	254	38	40
Juan A. Pradere	364	413	521
Stroeder	1968	1975	1998
Villalonga	2657	3705	4517

Fuente: elaboración propia sobre la base de INDEC 1991-2001-2010.

Figura 7
Proyecto Vivero en el C.E.P.T. Nº 23



Fuente: C.E.P.T. N° 23, 2015.

Figura 8

Revisación de corderos en el campo de un alumno del C.E.P.T. N° 23



Fuente: C.E.P.T. N° 23, 2015.